

**Homily – XIV Ordinary Sunday
AHLMA, VI National Meeting – July 2, 2022**

We are not done mourning the tragedy in Uvalde and now we grieve the loss of 50 immigrant brothers and sisters. Certainly, it was traders of death who considered these lives as merchandise and ultimately as collateral damage. However, it is not permissible for anyone in our society to remain idle and look the other way in the face of dramatic situations related to unregulated migration. We all have a role to play in solidarity with people fleeing dramatic situations in search of opportunities for development. We cannot point fingers.

After the mourning that followed the exile in Babylon, the author of the first reading experiences the intimate consolation of God's love. He encourages the people to build a new Jerusalem, starting over from ruins. The city was conceived and will be rebuilt around the temple, which is God's dwelling place. Its inhabitants – those who have been freed by God – now live confident of his blessings.

**Homilía – XIV Domingo Ordinario
AHLMA, VI Encuentro Nacional – 2 / VII / 2022**

No hemos superado el luto por la tragedia de Uvalde y ahora lloramos la pérdida de 50 hermanos migrantes. Ciertamente fueron comerciantes de la muerte quienes tomaron esas vidas como mercancía y finalmente como daño colateral. Sin embargo, a nadie en nuestra sociedad le es lícito permanecer ocioso mirando hacia otro lado ante las dramáticas situaciones relacionadas con la migración no regulada. Todos tenemos un papel que desempeñar en solidaridad con las personas que huyen de situaciones dramáticas buscando oportunidades de desarrollo. No podemos señalar a otros.

Después del luto que siguió al exilio en Babilonia, el autor de la primera lectura experimenta el consuelo íntimo del amor de Dios. Anima al pueblo a construir una Jerusalén nueva, recomenzando desde las ruinas. La ciudad fue concebida y será reconstruida en torno al templo, que es morada de Dios. Sus habitantes, que han sido liberados por Dios, viven confiados de sus bendiciones.

The fertility and abundance that come from God are eloquently represented as nourishment, care and tenderness, which only a mother can give.

Ruins become a reason for joy and anticipate what Saint Paul expresses in the second reading. Jesus brings to fullness a joy that is experienced after affliction. It is the message of the Beatitudes. The worst cause for shame for any Jew – the cross – has become the sign of identity of God’s message to the world. The instrument where the Jewish people was humiliated by Roman “justice” – through the exaltation of their worst criminals – is used by our Savior to give his life and show that his love for us knows no limits.

Love triumphs absolutely and definitively on the cross. Through it, the freedom of the Holy Spirit breaks the chains of all worldly forms of slavery, including sin. The sacrifices that mothers make to feed their children find their ultimate expression in the sacrifice that God makes of his Son to feed us.

La fecundidad y la abundancia que vienen de Dios se representan elocuentemente como el alimento, los cuidados y la ternura que solo una madre puede dar.

Las ruinas se convierten en motivo de alegría y anticipan lo que San Pablo expresa en la segunda lectura. Jesús lleva a plenitud un gozo que se vive después de la aflicción. Es el mensaje de las bienaventuranzas. Aquello que para cualquier judío era la peor vergüenza – la cruz – se ha convertido en el signo de identidad del mensaje de Dios al mundo. El instrumento con el que el pueblo judío era humillado por la “justicia” romana, por medio de la exaltación de sus peores criminales, es utilizada por nuestro Salvador para entregar su vida y demostrar que su amor por nosotros no conoce límites.

En la cruz triunfa absoluta y definitivamente el amor. A través de ella, la libertad del Espíritu Santo rompe las cadenas de todas las formas de esclavitud mundana, incluido el pecado. Los sacrificios que hacen las madres para alimentar a sus hijos encuentran su máxima expresión en el sacrificio que hace Dios de su Hijo para alimentarnos.

The same description of Jerusalem can well be applied to Mary, the model for Mother Church. She is a figure for the vocation of women who consecrate themselves precisely to be like spiritual mothers on behalf of God and the Church. Motherhood – both biological and spiritual – is a holy cross.

As the moment of the cross approaches, Jesus teaches his disciples to walk behind him. This first sendoff – which the gospel presents – perfectly exemplifies the synodal itinerary that Pope Francis has outlined for us: communion, participation and mission. He first sends the twelve, symbolizing the announcement to the people of Israel, inviting them to participate in the fullness of their vocation. Now, the seventy-two symbolize the announcement and the invitation to ‘the whole world’. It is an indication of the universality of the message, of the vocation and of the urgency of the proclamation. All disciples must be missionaries. All Christians must be evangelizers.

But not everyone responds as expected.

Bien puede aplicarse la misma descripción de Jerusalén a María, modelo de la Iglesia Madre. Es figura de la vocación de las mujeres que se consagran precisamente para ser como madres espirituales de parte de Dios y de la Iglesia. La maternidad, tanto biológica como espiritual es una santa cruz.

Conforme se acerca el momento de la cruz, Jesús enseña a sus discípulos a caminar detrás de él. Este primer envío que presenta el evangelio, ejemplifica perfectamente el itinerario sinodal que nos ha trazado el Papa Francisco: comunión, participación y misión. Primero envía a los doce, simbolizando el anuncio al pueblo de Israel invitándolo a que participe en la plenitud de su vocación. Ahora, los setenta y dos simbolizan el anuncio y la invitación a ‘todo el mundo’. Es una indicación de la universalidad del mensaje, de la vocación y de la urgencia del anuncio. Todos los discípulos deben ser misioneros. Todos los cristianos debemos ser evangelizadores.

Pero no todos responden como se espera.

The crowds that followed Jesus are getting smaller. He exemplifies the way of the Beatitudes. The Lord says: “ask the master of the harvest to send out laborers for his harvest. Go on your way... Carry no money bag, no sack, no sandals...” But the path not only implies trust in God and renunciation of the world, but also renunciation of natural expectations. In the face of temporary setbacks, the Lord encourages them: “the kingdom of God is at hand.”

Missionary disciples receive what they give. That is why they “returned rejoicing”. Jesus asks them not to rejoice so much for having overcome the evil of the world with the goodness of the gospel. “Rejoice because your names are written in heaven.” God presents himself as the model for good mothers: he always demands more because he can always give us more.

May Our Lady of Guadalupe teach us all to participate – to the extent that the Holy Spirit wishes to allow us – in the divine attributes that God has wanted to project onto mothers.

Las multitudes que seguían a Jesús son cada vez más pequeñas. Él ejemplifica el camino de las bienaventuranzas. Dice el Señor: “Rueguen, por tanto, al dueño que envíe obreros a su cosecha. ¡Pónganse en camino! (...) No lleven bolsa, ni morral, ni sandalias...” Pero el camino no solo implica confianza en Dios y renuncia al mundo, sino también renuncia a las expectativas naturales. Ante los fracasos temporales, el Señor los anima: “sepan de todas formas que está llegando el reino de Dios”. Los discípulos misioneros reciben lo que dan. Por eso “regresaron llenos de alegría”. Jesús les pide que no se alegren tanto por haber vencido el mal del mundo con la bondad del evangelio. “Alégrense más bien de que sus nombres están escritos en el cielo”. Dios se presenta como modelo de las buenas madres: siempre exige más porque siempre puede darnos más.

Que Santa María de Guadalupe nos enseñe a todos a participar – en la medida que quiera concedernos el Espíritu Santo – de los atributos divinos que Dios ha querido proyectar en las madres.